

Transformando Pamplona

Isabel Medem llegó al Perú hace cuatro años para poner en marcha X-runner, una iniciativa social que busca transformar la realidad del saneamiento en el país.



Family's tiene 566 baños instalados y cuenta, en promedio, con tres mil usuarios. Para fin de año, piensan instalar de 200 a 300 más.

¿Cómo funciona X-runner?

Es un proyecto de saneamiento con baños secos portátiles. Los inodoros tienen una tecnología de separación de heces y orina. Con los residuos que recogemos semanalmente, creamos compost.

¿Hace cuánto tiempo existe?

Estamos en el Perú desde 2012, pero la idea nació en Berlín en 2011 junto a mi socia Jessica Altenburger. Al inicio, íbamos a aplicarlo en la India. Ahora en Pamplona, donde trabajamos, tiene un nombre diferente: Family's.

X-runner es la primera iniciativa de este tipo en Sudamérica. ¿Por qué en Lima?

El Perú tiene el peor indicador de sanidad de Latinoamérica después de Haití. Escogimos Lima porque, para que este servicio funcione, tiene que haber densidad poblacional.

¿Ganas de hacer negocios o de dedicarte a lo social?

Lo social, sin duda. Cuando estudié Administración de Negocios, me especialicé en microfinanzas y trabajé en África, pero no sentía que tenía una verdadera incidencia. Cuando X-runner llegó, me impresionó cómo algo tan simple podía resolver un problema tan grave.

¿Han contactado al Estado?

Nos hemos acercado, pero no hay una respuesta concreta. Espero que con este gobierno sea diferente, pero definitivamente existe una falta de interés por la mejora del saneamiento.

Ustedes están aliviando esta realidad...

Hace un mes terminamos una investigación con la Universidad de Princeton

sobre cuánto estrés genera la situación de saneamiento. Este se medía a partir de diez indicadores. Tras la investigación, descubrimos que, en promedio, quienes usaban letrina marcaban los diez indicadores de estrés, mientras que los usuarios de Family's, solo dos.

¿Cuánto cobran por el servicio de recojo de residuos?

Treinta y nueve soles mensuales. Cobrar por el servicio es una forma de lograr que la relación sea honesta, pues, al pagar, el cliente tiene la oportunidad de criticar si algo no le parece. En el emprendimiento social, no hay que enamorarse de la idea sino del problema por resolver.

¿Cómo tomaste el reconocimiento del MIT como una de las innovadoras menores de 35 años?

Fue una sorpresa, pero sobre todo por el reconocimiento al proyecto. Cuando se empieza algo así, durante mucho tiempo sientes que luchas contra algo muy grande, así que estos reconocimientos te permiten salir del agua, respirar un poco y luego volver a zambullirte.

¿Ese reconocimiento también lo has sentido en el campo?

Todo el tiempo. Solo una vez, en un día despejado, vi todo Pamplona y pensé: "Estoy loca, esto es muy grande".

¿Qué crees que necesitamos para cambiar las cosas?

Vivimos en un país en el que no existe un sentido de urgencia por resolver el tema de la pobreza. Necesitamos formar una sociedad en la que no se esté esperando que a uno lo traten mejor, sino en la que, efectivamente, a todos nos traten bien. •

Perfil

Nombre: Isabel Medem

Socia: Jessica Altenburger

Edad: 30 años

Estudios: Licenciatura en Administración de Negocios Internacionales en la Universidad de Viena (Austria) y máster en la Escuela de Negocios ESCP Europe en París, Londres y Madrid.

"A veces me dicen que tengo que explicarles a las personas la importancia de la higiene. ¿En verdad creen que no entienden?"



"Yo pasé toda mi vida en Viena, pero venía cada dos años al Perú porque mi mamá es peruana y extrañaba su país. Cuando venía, siempre sentía que estaba en un país muy cercano a mí, aunque nunca pensé que iba a vivir acá".